



Patria

Huesca, Viernes 1.º de Octubre de 1937 : II Año Triunfal

La riqueza tiene como primer destino mejorar las condiciones de vida de cuantos integran el pueblo. El Caudillo de la Nueva España no tolera que masas enormes vivan miserablemente mientras unos cuantos disfrutan de todos los lujos.

Año I DIARIO AL SERVICIO DE ESPAÑA

Núm. 158

En este día, con el alma llena de fervor para España, a pulmón lleno, gritemos todos: ¡¡VIVA FRANCO!!

ASI HA DE SER ESPAÑA

1.º de Octubre de 1936.

El Caudillo, desde Burgos, habla para España y su discurso encierra el programa del nuevo Estado que va a formarse.

Así dijo: ¡Españoles! los que escucháis en vuestros hogares las noticias de Radio Castilla, los que en el frente de batalla escucháis los pequeños radiadores que hoy llevan las noticias del hogar a retaguardia, españoles que en la zona roja sufrís la barbarie de las hordas de Moscú, los que esperáis la liberación de las tropas.

Españoles que en América sufrís la incertidumbre de las noticias de España. Todos los que unidos por el calificativo de españoles me escucháis, a vosotros me dirijo.

Y no me dirijo con arenga de soldado. Voy solamente a exponeros el fundamento de nuestras razones y hareros un esquema de lo que nos proponemos en el porvenir.

Sería confusa mi exposición si no la dividiera en etapas con una concatenación más o menos directa entre ellas. De aquí que al hablar de nuestra conducta se haga imprescindible un breve examen del pretérito.

No se trata de justificar una actuación que por ser íntegramente nacional, no precisa de razonamientos. España—al invocar este nombre lo hago con toda la unión de mi amor—España sufría desde muy lejos el daño de unas actividades de muy variada índole, entre las cuales no fué la menos perjudicial—hay que reconocerlo—la de una corriente de intelectualidad equivocada, que despreciando todo lo que significaba pensamiento verdaderamente nacional, tenía preferencias por todo cuanto de estrambótico se generaba en otros países; preferencias idiomáticas, unas veces, regusto de literatura claudicante, emoción por las doctrinas soviéticas. de un socialismo furioso, alteración de verdades de nuestra propia Historia, que nos desahuciaban como país civilizado. Todo esto contribuyó a aniquilar en el pueblo español el sentimiento patriótico.

Así no es de extrañar la trayectoria que fatalmente había de ser descrita. Perdido el carácter de nuestro pueblo, con vergüenza de nuestro presente y olvido de nuestro pasado, faltos de confianza en nuestro porvenir, recelosos de no tener un concepto moderno de las cosas, no es extraño que llegase un momento en que tuviera repercusión todo cuanto fuera elemento de odio, propósito de disgregación, entre los diversos factores que integran las fuerzas productoras de riqueza y propaganda.

Después, logrado el asesinato moral de un pueblo sumido en el abismo, no es difícil entregarlo, venderlo al mejor postor, pretextando una misma tendencia ideológica para someterlo como colonia o como vanguardia en la lucha contra la civilización y la sociedad.

Tal era nuestra situación. Entre tanto, nuestra balanza comercial favorable se trocaba en adversa. Los frutos de nuestro suelo se despreciaban; se nos imponían limitaciones. Se creaban obstáculos a cuanto significaba destellos de nuestra propia personalidad, a la que se pretendía rectificar. Se trataba de reducir a la nada y de desconectar el brazo salvador que podía liberar a la víctima. Falsos apóstoles enriquecían el ambiente nacional por medio de predicaciones de un falso comunismo que ofrecía la tierra al campesino, la soberanía al obrero y la autonomía política a las regiones, sembrando el odio y el exterminio. Tristes ofrecimientos de un régimen que, llegado al Poder, arrebató la tierra al campesino, la libertad al obrero y se opone a toda flexibilidad autonómica.

.... Y EL MILAGRO LO HIZO EL.

Fecha inmortal, fecha gloriosa es ésta. La eligió España para tributar al insigne Caudillo, mil veces español, el homenaje vibrante de amor, del alma nacional. ¡Franco y España, Patria y Caudillo! Sois una misma cosa, tenéis el mismo significado los dos, ante la Historia, ante el mundo y ante Dios.

Éras (Patria idolatrada) la frágil navicilla azotada por las bravías olas, muy pronta a sucumbir. Desde tus torres de mando, ególatras y traidores te guiaban... Por fuerza ¡Patria mía! tenías que sucumbir. Tus mejores navegantes iban desapareciendo y el mar se embravecía, las olas se encrespaban más y más. La navicilla no tenía salvación, se sepultaba rápidamente, se hundía.

Y de pronto, cuando en su desespero, los pobres navegantes ya no esperaban remedio, dispuestos todos a morir, sube milagrosamente a la nave un experto, un glorioso Capitán.

Y con su mano certera, con su pulso seguro, empuja su nave y despliega su bandera. ES EL CAUDILLO. Y al conjuro de su nombre glorioso ya, los campos se despueblan, las aldeas quedan desiertas y la juventud española, digna y honrada, se exalta y se enternece de fervor, de patriotismo. Que ha surgido el Caudillo, el redentor de España. Y España, una, España libre, que quiere ser grande, se suma gozosa a las huestes del Caudillo, creador de victorias.

Ése Caudillo-soldado es Franco, es España. ¿Cómo pues, no tributarle toda la Nación española el homenaje cálido, todo emoción y gratitud, que ha ganado nuestro Caudillo con el rico bagaje de sus virtudes de patriotismo, de su valentía y de su insuperado amor a España?

Nuestra Patria estaba muerta, y él la hizo renacer; se sentía humillada, desconocida, traicio-

nada, y el Generalísimo Franco la ha exaltado, la ha encumbrado, y él ha dado a conocer.

Sin embargo, ¡Señera bendita de su actuación de su nombre! España ya no sería España, seríamos esclavos. El, el Caudillo, a quien Dios guarde, salvó nuestra libertad, aseguró nuestra soberanía y de las cenizas hizo surgir nuestra Patria invencible, nuestro pueblo inmortal.

¡Llor y gloria a tí, Caudillo y Capitán. Que en tus gestas incopiables para salvar a España, para salvar al mundo, el Cielo siga iluminando tu mente y encendiendo tu corazón. España entera, la que vive amparada por tu mano y la que incessantemente, en silencio, con musitada oración, pide al Dios de los Ejércitos que la liberes pronto y que la salves... Ella, y todos nosotros, ante el altar de la Patria que es el altar de la Cruz,

en este día grande, en esta fecha inmortal, al ofrendarte, Señor, nuestro homenaje, os hacemos también nuestra oración, que es plegaria nacional. Dios Nuestro Señor te guíe y te acompañe, y que pronto tu mano, empuñando la espada, que es tu cruz de sacrificio, deposite pronto, muy pronto, sobre las cimas todas de la España que gime, tu bandera y tu Lábaro; la Bandera de España y el Lábaro de Dios, que es su Cruz.

Con estos dos signos o Banderas, has liberado a España y has luchado, como Cruzado, por Dios. ¡Llor y gloria a tí! Caudillo cristiano, capitán español, libertador de España.

Dios te bendiga, excelentísimo señor, y bendiga tu obra. Esta es la plegaria nuestra, la plegaria nacional.

MI-SOL.

Huesca 30 de Septiembre de 1937. II Año Triunfal.



ASI HABLO EL CAUDILLO

Cuando el Movimiento nacional se inició, el general Franco se dirigió al pueblo español en una brillante alocución que hoy precisamente se impone el reproducir. Dijo así:

¡Españoles! A cuantos sentís el santo amor a España, a los que en las filas del Ejército y de la Armada habéis hecho profesión de fe en el servicio de la Patria, a cuantos jurasteis defenderla de sus enemigos hasta perder la vida, la Nación os llama a su defensa. La situación de España es cada día más crítica; la anarquía reina en la mayoría de los campos y pueblos; autoridades de nombramiento gubernativo presiden, cuando no fomentan, las revueltas; a tiro de pistola y ametralladoras se dirimen las diferencias entre los ciudadanos que alevosa y traídonamente se asesinan, sin que los Poderes públicos impongan la paz y la justicia. Huelgas revolucionarias de todo orden paralizan la vida de la población, arruinando y destruyendo sus fuentes de riqueza y creando una situación de hambre que lanzará a la desesperación a los hombres trabajadores. Los monumentos y tesoros artísticos son objeto de los más enconados ataques de las hordas revolucionarias, obedeciendo a la consigna que reciben de las directivas extranjeras, con la complicidad y negligencia de los gobernadores de monterilla. Los más graves delitos se cometen en las ciudades y en los campos, mientras las fuerzas de Orden público permanecen acuarteladas, corroidas por la desesperación que provoca una obediencia ciega a gobernantes que intentan deshonrarles. El Ejército, la Marina y demás institutos armados, son blanco de los más soeces y calumniosos ataques, precisamente por parte de aquéllos que debían velar por su prestigio, y, entre tanto, los estados de excepción de alarma sólo sirven para amordazar al pueblo y que España ignore lo que sucede fuera de las puertas de sus villas y ciudades, así como también para encarcelar a los pretendidos adversarios políticos.

La Constitución por todos suspendida y vulnerada, sufre un eclipse total: ni igualdad ante la ley; ni libertad, aherrajada por la tiranía; ni fraternidad, cuando el odio y el crimen han sustituido al mutuo respeto; ni unidad de la Patria, amenazada por el desgarramiento territorial, más que por regionalismo, que los Poderes fomentan; ni integridad ni defensa de nuestra frontera, cuando en el corazón de España se escuchan las emisoras extranjeras anunciar la destrucción y reparto de nuestro suelo. La Magistratura, cuya independencia garantiza la Constitución, sufre igualmente persecuciones y los más duros ataques a su independencia. Pactos electorales, hechos a costa de la integridad de la propia Patria, unidos a los asaltos a Gobiernos civiles y cajas fuertes para falsear las actas, formaron la cacareada legalidad que nos presidía.

Nada contuvo las apariencias del Gobierno, destitución ilegal del moderador, glorificación de las revoluciones de Asturias y Cataluña, una y otra quebrantadoras de la Constitución, que en nombre del pueblo era el Código fundamental de nuestras instituciones.

Al espíritu revolucionario e inconsciente de las masas, engañadas y explotadas por los agentes soviéticos, se ocultan las sangrientas realidades de aquel régimen que sacrificó para su existencia veinticinco millones de personas; se unen la molición y negligencia de autoridades de todas clases, que, amparadas en un Poder claudicante, carecen de autoridad y prestigio para imponer.

(Continúa en segunda página).

Por eso la nueva España se dió cuenta de la perspectiva de un porvenir pavoroso y acometió la empresa de su liberación con un amplio espíritu de colaboración social, de restablecimiento del orden y de la autoridad legítimos, segura del camino a seguir para defender su propia libertad y restablecer el ambiente nacional dentro del solar patrio.

España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario mediante aquellas instituciones nacionales que aseguren su totalidad, su unidad y continuidad. La implantación de los más severos principios de autoridad que implica este movimiento no tiene justificación en el carácter militar, sino en la necesidad de un regular funcionamiento de las complejas energías de la Patria.

La peculiaridad de la región será respetada en su personalidad, respondiente a la vieja tradición nacional y sin que suponga merma o menoscabo de la más absoluta unidad nacional.

El Municipio español, de abolengo histórico, se revestirá de todo su vigor para el cumplimiento de su misión celular como entidad pública.

Desprestigiando el sufragio popular inorgánico, que se manchó primero por la acción de los caciques nacionales y más tarde por la tiránica actuación de los Sindicatos, puestos al servicio de intereses políticos, la voluntad nacional se manifestará oportunamente a través de aque-

llos órganos técnicos y corporaciones, que enraizados en la entraña misma del país, representen de una manera auténtica su ideal y sus necesidades.

Cuanto mayor sea la fuerza del Estado nacional y más moral su desenvolvimiento, más podrán intervenir en sus funciones específicas las Regiones, los Municipios, las Asociaciones y los individuos, y todos gozarán de más amplia libertad dentro del supremo interés del Estado.

En su aspecto social, el trabajo tendrá una garantía absoluta, evitando que sea servidumbre al capitalismo y que se organice como clase, adoptando actitudes combativas que le inhabiliten para colaboraciones conscientes.

Se implantará la seguridad del jornal, y en tanto no se dicte fórmulas relativas a salarios y a la participación de los obreros en los beneficios de la producción, serán respetadas cuantas conquistas impliquen mejoramiento de trabajo para la sociedad y para la economía nacional.

Al lado de estos derechos que se reconocen a los obreros, estarán sus deberes y obligaciones, especialmente cuanto signifiquen leal colaboración para la producción de la riqueza.

Todos los españoles estarán obligados a trabajar sin exclusión: el nuevo Estado no puede sostener ciudadanos parásitos.

El Estado, sin ser confesional, concordará con la Iglesia Católica, respetando la tradición nacional y el sentimiento re-

ligioso de la inmensa mayoría de los españoles, sin que ello signifique intromisión ni restricción para la dirección de las funciones específicas del Estado.

En su aspecto tributario, el Estado organizará los impuestos de forma que recaigan especialmente sobre quien, por su capacidad, deba soportarlos.

En el aspecto agrario, sin aplicar fórmulas que sólo pueden concebirse en hipótesis, la actuación del Estado será de constante ayuda a la independencia del campesino, preocupándose especialmente por su bienestar. Tal misión será llevada a la práctica con preferencia.

En el orden comercial viviremos en armonía con los demás pueblos, constituyendo preferencia la comunidad de raza, de lenguaje y de ideario; pero sin que por ello se olviden aquellas relaciones tradicionales dentro de una leal correspondencia, que no sean incompatibles con nuestro sentido ideológico, excluyéndose, desde luego, todo contacto soviético, que tan perjudicialmente afectaría a nuestra civilización y nuestra sociedad. Estoy seguro de que en esta tierra generosa, que vierte su sangre para que el mundo encuentre en España la solución a problemas complejos que están planteados más allá de sus fronteras, comprende su misión providencial y se da cuenta de la importancia de la página que está escribiendo en la Historia.

¡Viva España!

COMUNICADO OFICIAL de las operaciones militares

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

«BOLETIN DE INFORMACION» CON NOTICIAS RECIBIDAS HASTA LAS VEINTE HORAS DEL DIA 30 DE SEPTIEMBRE DE 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias: En el sector oriental han ocupado hoy nuestras fuerzas el Monte Iguero, Villaverde, Llenín, Táramo, Bosque de la Zotera, cotas 305 y 341, loma al Sudoeste de Táramo, Monte Motecho, Sierra de Guana y Corral al Sur de Motecho.

Se han cogido al enemigo muchos muertos, entre ellos un capitán, un teniente y muchos milicianos heridos. Se han pasado a nuestras filas 45 milicianos, de ellos 32 con armamento.

En el sector occidental algunos tiroteos. Se han presentado en nuestras líneas un teniente, dos cabos y 21 milicianos, de ellos 15 con armas.

Segue el avance en el frente de León

Frente de León: Ha seguido la progresión de nuestras fuerzas, habiendo alcanzado una columna la posición de Vigón.

Otra continuó la limpieza del Valle de Espuñón, habiendo ocupado el pueblo de Escopiñán.

Se han presentado 17 milicianos con armamento y cuatro sin él.

Ataques enemigos rechazados en Aragón

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón: Se han rechazado los ataques enemigos a nuestras posiciones de Casbas y de Osán y a algunas de las del sector de Orma.

Frente de Madrid: Ha habido actividad artillera en algunos sectores. Se han presentado en nuestras filas ocho milicianos.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad.

Salamanca, 30 Septiembre 1937.—II Año Triunfal.—De orden de S. E., el general segundo jefe del Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

EL ESTADO NACIONAL SINDICALISTA, despertando la VENA HEROICA DE LA RAZA e implantando la JUSTICIA SOCIAL, reincorpora a las MASAS POPULARES, descarriadas por el virus marxista, a las GRANDES TAREAS DE LA PATRIA.

Sacrificio y gloria de la vida militar

“No es la vida militar camino de regalo y de deleite, sino que encierra grandes penalidades, trabajos y sacrificios, gloria también, mas como las rosas, surge entre espinas. No olvidas que el que sufre vence, y ese resistir y vencer de cada día es la escuela del triunfo y es mañana el camino del heroísmo.”

* *

Así hablaba el Caudillo a los cadetes de la Academia General Militar de Zaragoza en la inauguración de la misma el 5 de Octubre de 1928, con asistencia del entonces jefe del Gobierno don Miguel Primo de Rivera.

Así hablaba Franco y sus palabras eran refrendadas por su propia conducta. Porque él, gran militar, podía ofrecer el ejemplo limpio de una vida que era eso: trabajo, sacrificio y gloria.

Trabajo, porque él no sintió el cansancio jamás pese a los esfuerzos que la vida le exigió. Día tras día, un año y otro Franco trabaja. Así consigue una formación militar que es admiración de muchos y envidia de los incapaces de realizar un esfuerzo, de los que no sienten el estímulo para imponerse y vencer.

Sacrificios, porque él sabe mucho de eso. Su historial militar en tierras africanas ofrece casos y más casos. Cuando los momentos son difíciles, cuando las circunstancias acucian y es menester resolverlas con sacrificios de todo género, allí está Franco que no busca otra cosa que servir a la Patria a la que da todo, por la que siempre está dispuesto a dar la vida.

Gloria, porque el cielo africano es testigo de sus triunfos. Poque se hace justicia con él y se proclaman sus grandes éxitos militares, sus hazañas gloriosas al frente de sus hombres de tez quemada por el sol ardoroso y curtida por todos los vientos...

Y hoy, más que nunca, Franco, Generalísimo de los Ejércitos y Jefe del Estado español, enseña con su propio ejemplo desde lo alto de su puesto, que tantas y tantas responsabilidades lleva aparejadas, cómo hay que vivir la vida militar que es eso solo: trabajo, sacrificio y gloria.

La rutina y la tacañería son dos caracteres que no tienen cabida en la España Nueva, creada a fuerza de sangre generosa y moldeada a golpe de machete.

Ayuda al resurgir de tu Patria entregando tu Chatarra.

¡Fe ciega en nuestro triunfo!

Viva nuestro Caudillo!

España, puesta en pie, saluda, plena de fe, en este día al Caudillo Imperial.

Como debe ser. Que su nombre excelso, con sus virtudes patrióticas y guerreras ha hecho renacer a España, trazando con su mente y abriendo con su espada, las directrices de una nueva Patria y los surcos oferentes y fecundos de un nuevo y glorioso porvenir.

Antes que surgiera el Caudillo, fuerzas misteriosas y potentes la tenían subyugada y esclavizada estaba. Los hijos buenos gemían en el silencio, ahogando su dolor. En procesiones triunfales el odio y la maldad se exteriorizaban, dando gritos de rabia, profiriendo vivas que significaban crímenes, vitorios que eran amenazas bien seguras de muerte.

Así vivía España, si aquello pudiera llamarse vivir. Y mientras unos eran encarcelados, y otros caían asesinados en las calles, y las pistolas no cesaban en su «tic-tac» de muerte, mientras... no pocos rugiendo de coraje y de dolor, se ocultaban y escondían, por temor al oficial bandadaje de aquella España sin Dios, sin humanidad y sin patriotismo... el Caudillo en el silencio, también ruge de coraje y de dolor.

Por su Patria que sucumbe; por sus hermanos que perecen...

Y agitando el león, hispano sus melenas, se levanta, se yergue... Dios lo quiere; la Patria me necesita—diría nuestro Caudillo—y es entonces, cuando desafiándolo todo, con fe segura en el triunfo, como mandado del Cielo, Franco nuestro Generalísimo se constituye en Caudillo, remero de nuestra Patria, guerrero de nuestra fe.

Su solo nombre, es promesa; su solo nombre, es victoria. Fe ciega en el triunfo... es consigna. Fe ciega en su... es la convicción general de toda España.

Presagio de ese triunfo era su austeridad por todos aceptada; por nadie, ni aún por sus mismos enemigos puesta en entredicho ni discutida.

Promesa de ese triunfo; sus heroísmos innumerados, su ciencia y su técnica de guerrero, destacadas; su valor, su patriotismo y su cristiana fe.

Las virtudes del Generalísimo Franco eran prenda segura del seguro triunfo.

Los que sabíamos de él, en las pasadas guerras, siempre en su puesto, siempre acertado y siempre valeroso... Los que tuvimos la dicha de conocer los carismas que adornaban la mente y el corazón del Caudillo, cuando forjaba el temple y el alma y el corazón de las juventudes guerreras españolas...

Los que sabían de su patriotismo prócer, de su valor a prueba, de su magnífico historial austero, de su laureada vida de siempre guerrero triunfal... y esto éramos todos los españoles, en el Generalísimo Franco teníamos puestas nuestras esperanzas, y en el pomo de su espada y en su probadísimo amor a España, cifrábamos la salvación de España, nuestra propia salvación.

Y no nos equivocamos. El latido que era llamada y era suspiro, de cada corazón español, obligaron con la misteriosa fuerza de la esperanza y de la fe a que surgiera el Caudillo.

Y el Caudillo surgió, hallando eco en su propio corazón, los ayes lastimeros del sangrante corazón español.

Al surgir su figura, nadie dudó del triunfo. España—dijimos—se ha salvado y España se salvó. Y con España el mundo.

¿Cómo, pues España no ha de tributar a su Caudillo, provincial el homenaje más vibrante de su alma, como pleitesía de veneración, como oración fervida de un culto nacional?

España esclavizada, ya es libre. Quedan pueblos que gimen, hermanos muy queridos que padecen y lloran aún... Quedan todavía ciudades subyugadas, que demandan al Cielo y al excelso Caudillo suplican próxima liberación, pero España ya dejó de ser esclava de coyundas, ya es gloriosa y es libre.

La mente del Caudillo no descansa; su corazón ansía más que nadie ser generoso en el sacrificio y en la ofrenda.

Pronto, muy pronto, serás la Patria renacida, el pueblo redimido.

Lo quiere el Cielo y lo anhela nuestro Caudillo.

Fe ciega en nuestro triunfo. Es la consigna bendita de nuestro Caudillo. Sea también ella la consigna nacional. ¡Llor a España, gloria al Caudillo Imperial!

En tanto, Excmo. Sr. recibid bondadoso, la ofrenda de tu España.

Es de gratitud, es de homenaje que te ofrendan, sinceros entusiastas y conmovidos los que en tus banderas luchamos, y ejemplarizados por tu eximio patriotismo, te ofrecen, al unísono todos los españoles.

¡Caudillo y Salvador de nuestra Patria! Bendito por Dios seas.

Y que este día fausto a tu gloriosísimo caudillaje consagrado sea el aniversario feliz de todo un pueblo liberado uno, grande, libre y próspero como lo anhela tu prócer corazón, venero de valor, de caridad y de justicia.

¡Viva España! ¡Viva siempre Franco, Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, liberador de España! ¡Arriba España!

Antonino ARNAL.

Huesca, 1.º de Octubre de 1937.—II Año Triunfal.

Teléfono de la Redacción y Talleres: 238

Así habló el Caudillo

(Viene de primera página). ner el orden en el imperio de la libertad y de justicia.

¿Es que se puede consentir un día más el vergonzoso espectáculo que estamos dando al mundo? ¿Es que podemos abandonar España, a los enemigos de la Patria, con proceder cobarde y traidor, entregándola sin lucha y sin resistencia?

¡Eso, no! Que lo hagan los traidores; pero no lo haremos quienes juramos defenderla.

Justicia, igualdad ante las leyes ofrecemos.

Paz y amor entre los españoles; libertad y fraternidad, exentas de libertinajes y tiranía.

Trabajo para todos, justicia social llevada a cabo sin encono ni violencia, y una equitativa y progresiva distribución de la riqueza sin destruir ni poner en peligro la economía española.

Pero, frente a esto, una guerra sin cuartel a los explotadores de la política, a los engañadores del obrero honrado, a los extranjeros y a los extranjerizantes, que directa y solapadamente, intenta destruir a España.

En estos momentos es España entera la que se levanta pidiendo paz, fraternidad y justicia; en todas las regiones; el Ejército, la Marina, y fuerzas de Orden Público se lanzan a defender la Patria.

La energía en el sostenimiento del orden estará en proporción a la magnitud de la resistencia que se ofrezca.

Nuestro impulso no se determina por la defensa de bastardos ni por el deseo de retroceder en el camino de la Historia, porque las instituciones, sea cuales fuesen, deben garantizar un medio de convivencia entre los ciudadanos, que no obstante las ilusiones puestas por tantos españoles que se han visto defraudados, pese a la transigencia y comprensión de todos los organismos nacionales, con una respuesta anárquica, cuya realidad es imponderable.

Como la pureza de nuestras intenciones nos impide el yugular aquellas conquistas que representan un avance en el mejoramiento político-social, el espíritu de odio y venganza no tiene albergue en nuestro pecho, del forzoso naufragio que sufrirán algunos ensayos

La nave de España naufragaba en los escollos de todas las pasiones y todos los vicios, de la maldad más refinada, de los crímenes más horrendos... Un día un dolor, otro y otros después, y de esta forma se iba se iba tejiendo el drama nacional, que culminó con el vil asesinato del maestro y amigo, del nunca bien llorado Calvo Sotelo, mártir de la Patria y profeta de este Movimiento Nacional salvador de la Raza.

Voces de hombres escucharon en aquella farsa de las Cortes y de la Diputación Permanente de las mismas y, después de brías arenas para que las escucharan todos los españoles, España se pone en pie de guerra, despertando de un sueño, cansada de la esclavitud de unos perversos vividores que la pensaban domesticar para hacer de los españoles siervos de gleba... Marruecos se alza con sus fuerzas contra los traidores, contra los asesinos de España, y la voz de Franco se escucha en todas partes por las transmisiones de la radio de Tetuán instalada en el edificio del Cuartel de la Guardia civil, y todos los hombres de buena voluntad se aprestan a servir y a defender los eternos e imperiales destinos de la Patria ultrajada...

El heroico general Sanjurjo (q. s. g. h.), muere envuelto en las llamas del avión que desde Portugal tenía que transportarle a la Península; la mayor parte de los caballeros marinos son asesinados por las tripulaciones; Madrid, Barcelona y otras poblaciones son ahogadas en sangre y en dolor, pero Franco no se arredra, viene a España después de organizar los envíos de tropas desde Marruecos, y con la maestría de su capacidad de genio consigue un día tras día, hora tras hora, el éxito del glorioso Ejército Español, conquistando palmo a palmo las tierras mancilladas y, salvando a los cautivos hijos de la Madre común.

No quiere honores, no aspira a denciones de ninguna especie, sino a luchar por la salvación de España que quieren aniquilar las hordas moscovitas; pero la Junta de Defensa Nacional de Burgos le eleva el 29 de Septiembre de 1936 a la más alta Magistratura de la Nación, a Jefe de Estado, a él que era Caudillo indiscutible de la gesta imperial.

Francisco, Caudillo; Franco, faro, guía, guardián de los destinos de la Patria. ¡Qué vida la suya, silenciosa, humilde, trabajadora, abnegada en el primer año de su mandato! En su despacho oficial un continuo trabajo para ventilar en los frentes la vida de la nación, y en la jeta guardia la paz de todos, recordando preferentemente de los campesinos y de los trabajadores con leyes jamás igualadas en Europa. Nada de fuegos fatuos, nada de palabras llenas de inflamadas y vanas retóricas; él es el sol que alumbraba y acaricia la faz de toda España, la nacional y la cautiva de los rojos. Id a los frentes y escucharéis la opinión de los soldados: Franco ante todo y sobre todo; Franco es nuestro padre. Oído en la retaguardia: ¡FRANCO!, ¡FRANCO!, ¡FRANCO!, y yo que he vivido en la zona roja os puedo decir que Franco es el ídolo de los cautivos, de los encarcelados, de los que sufren y de los obreros que prefieren sin conocer la España de Franco, a la España servil de Rusia, de las logias y de los judíos errantes...

Francisco es el general victorioso y el hombre modelo. Franco es el «padre» de todos los españoles decentes, de los que buscan el imperial destino de la Patria que ayer casi agonizaba; y él, con la ayuda de todos, hará del montón de escombros y de ruinas que dejan los rojos, el edificio incomparable de la Patria, pero de una Patria en donde se viva felizmente, pletórica de fe y de amor.

Por eso, al año de su exaltación al cargo de Generalísimo y Jefe del Estado, de Caudillo máximo, España, toda España tiene que pedir para él las mejores recompensas: la Cruz Laureada de San Fernando, y el Maestrazgo de todas las Ordenes Militares de España; ¿quién sino Franco puede dar vida a esos Santuarios que fueron de la raza en sus heroicos tiempos, moradas de los Caballeros de Santiago, de Calatrava, de Montesa?... España es Franco, y Franco es España, oímos en las radios nacionales constantemente; pues bien, que Franco, humilde, silencioso, trabajador y abnegado reciba las recompensas que en mínima parte merece su acertada y maravillosa gestión de Caudillo, de Jefe de Estado y de caballero español.

Poco puede sonar mi voz desde esta heroica ciudad; pero que las brisas que el Guara me envía en este grato atardecer de final de Septiembre, perfumadas con los sencillos aromas camprestres, lleve a España, a toda España las modestas voces de un español, que como el resto de los demás, debemos nuestra vida y la de España al glorioso Movimiento Nacional que nos conduce al Imperio...

Al cumplirse el aniversario de tan fausto acontecimiento, hagamos todos la promesa de seguir fielmente las normas del Generalísimo Franco, no habiendo en nosotros sino hermanos españoles, hermanos de Santa y regeneradora Cruzada, y él, el Caudillo que restituya a España los poderes temporales y eternos que ella merece en el concierto de los pueblos civilizados, barriendo para siempre el marxismo del solar hispano, azote de Europa, como lo fueron en época lejana las hordas mongólicas de Gengis, Khan y Tamerlan, mongoles como Stalin, el fatídico opresor de Rusia.

Y la sonrisa inimitable de Franco—sonrisa de España—seguirá llevando a los frentes y a la retaguardia y a la zona en poder de las mesnadas de los sin Dios y sin Patria la esperanza y certeza de nuestro próximo y definitivo triunfo.

¡Gloria al Caudillo victorioso, padre de la Nueva España! Saludo a Franco: ¡Arriba España!

JUAN DE ESPAÑA.

Huesca, 30 de Septiembre del II Año Triunfal.

FIESTA NACIONAL DEL CAUDILLO

NOTA DE LA ALCALDIA

Hoy, fiesta nacional del Caudillo, los oscenses todos deben exteriorizar su adhesión inquebrantable al Generalísimo Franco, asistiendo a los actos oficiales que, con tal motivo, se celebrarán.

Asimismo habrán de engalanarse los balcones y fachadas y el comercio y las industrias guardarán la fiesta como si fuera domingo.

Huesca, 1.º Octubre 1937.—II Año Triunfal.

Patria, por primera vez y en este orden, la trilogía, fraternidad, libertad e igualdad.

Españoles ¡Viva España! ¡Viva el honrado pueblo español!

ESPEJO DE TRAICIONES

Portela se incorpora a la horda de Valencia

SALAMANCA.— No hacemos nada hasta ahora si decimos que la lectura de unas recientes declaraciones de Portela Valladares nos levantan el estómago en sensación terrible de asco.

El asco físico que es signo deficiente del asco moral que produce lo repugnante y monstruoso.

Piadosamente pensando, casi creíamos que Portela Valladares guardaría durante toda su vida, un silencio que en la medida de lo posible nos lo hiciera olvidar.

Difícil era que nuestra memoria (anticipo de la conciencia histórica), eliminase el recuerdo de uno de los hombres que más alevosamente alzaron las exclusas de la Ley para que se desbordase ese torrente de las peores pasiones que llegaron a teñir con su sangre los españoles inmolados a la Causa Nacional.

Le correspondía a Portela preservar al país de una revolución que ya se anunciaba horrenda, y no dudó en traicionar su mandato de defender la legalidad (aunque fuese tan precaria como la de Febrero de 1936), para franquear el paso al poder de los hombres que ya contaban en su haber con los crímenes de Asturias de 1934, los de otras regiones y lugares a través de tanto tiempo de delincuencia impune, más las inducciones a nuevos delitos que fueron médula de la propaganda electoral del Frente Popular.

El fatídico jefe del Gobierno, que el 16 de Febrero se allanó a los primeros resultados de las elecciones (ni auténticas ni completas), abandonando el Gobierno en la mano alevosa de Azaña, Prieto y Martínez Barrio, para que ultimasen la siniestra labor de fraude y crímenes que todos atestiguamos, con nuestro horror y nuestros lutos, ha marchado a Valencia donde se propone asistir a la trágica mascarada parlamentaria del 12 de Octubre.

Pero no ha prescindido de ilustrar su proceder con las declaraciones a que en un principio aludimos, insertas en «La Depeche».

Tenía que hablar —dice Portela Valladares— porque se han producido dos nuevos acontecimientos que han cambiado completamente la fisonomía de España.

A saber: Por una parte el Gobierno de la República española, está actuando como un Gobierno de orden, de autoridad y de respeto para con las leyes; el otro hecho es la intervención de fuerzas extranjeras.

Esto es equivalente a arrancarles a los españoles el derecho a gobernar por sí.

Sería estúpido refutar afirmaciones que la realidad desmiente con plena evidencia.

Ni el Gobierno de Valencia gobierna, ni aunque hubiese res-

tablecido el principio de autoridad (hipótesis inadmisibles), podría descargarse de los crímenes cometidos por los mismos elementos que lo constituyen y sostienen en etapas sin solución de continuidad.

Aparte de que un asesino ocioso, porque le fallen ya víctimas, no sería en modo alguno, hombre rehabilitado.

Pero es que además, el criminal rojo, respaldado en Valencia sigue con el arma homicida al brazo.

Respecto a la intervención extranjera y al derecho de los españoles a gobernarse por sí mismos, cualquiera diría que Portela Valladares ignora la gravitación de Moscú sobre la república, republicano-marxista y la intervención preponderante en las hordas rojas de mandos extranjeros y brigadas internacionales, mas no cabe presunción alguna de ignorancia o error dado el volumen y claro significado de todo lo que está acaeciendo, y no olvidemos a mayor abundamiento que Portela Valladares conoce perfectamente la gestión a este propósito, de todas las internacionales, porque una de éstas, la masonería, es la suya, su pedestal, su órgano impulsor, la fuerza que le elevó al poder tras muchos años de eclipse, sin que el descalificado ex-ministro de la Corona contase en la política nacional con el menor sustentáculo confesable, la misma fuerza que le obligó a transmitir el Gobierno con nocturnidad y alevosía a la cuadrilla del Frente Popular, y ahora le hace volver a la zona roja para ocupar un escaño en un falso Parlamento, con diputados falsos, pero delincuentes de veras.

Más cosas ha dicho el hombre de Febrero de 1936, traidor a España, para servir consignas de la revolución mundial.

Ha dicho que el poder civil debe ejercer la supremacía sobre todos los partidos y castas «que las democracias no pueden vivir si les falta la mano inflexible de la autoridad», «que se han abierto nuevos horizontes para hombres que profesen ideas liberales y democráticas como el que una etapa anterior al 19 de Julio de 1936, es la más floreciente, la más dichosa, la más rica de la Historia de nuestro país», «que los ensayos más avanzados no deben asustar».

No podemos terminar extrayendo ¡qué asco!, ni hace falta. Portela Valladares no necesita de nuevas acciones para hundirse en el desprecio de cualquier espíritu honrado.

Un imborrable estigma cubre de oprobio al hombre que acaba de decir camino de Valencia, las impudencias transcritas en mezcla, cuyos componentes no sabríamos graduar con nuestra repulsa, locura criminal, entortecimiento senil, inconsciencia de algo, embotado de claudicaciones.

Un imborrable estigma cubre de oprobio al hombre que acaba de decir camino de Valencia, las impudencias transcritas en mezcla, cuyos componentes no sabríamos graduar con nuestra repulsa, locura criminal, entortecimiento senil, inconsciencia de algo, embotado de claudicaciones.

Un imborrable estigma cubre de oprobio al hombre que acaba de decir camino de Valencia, las impudencias transcritas en mezcla, cuyos componentes no sabríamos graduar con nuestra repulsa, locura criminal, entortecimiento senil, inconsciencia de algo, embotado de claudicaciones.

Un imborrable estigma cubre de oprobio al hombre que acaba de decir camino de Valencia, las impudencias transcritas en mezcla, cuyos componentes no sabríamos graduar con nuestra repulsa, locura criminal, entortecimiento senil, inconsciencia de algo, embotado de claudicaciones.

Un imborrable estigma cubre de oprobio al hombre que acaba de decir camino de Valencia, las impudencias transcritas en mezcla, cuyos componentes no sabríamos graduar con nuestra repulsa, locura criminal, entortecimiento senil, inconsciencia de algo, embotado de claudicaciones.



VIDA LOCAL Y PROVINCIAL

Delegación de Hacienda

Se pone en conocimiento de todos los contribuyentes por el concepto de Patente Nacional de Circulación de Automóviles que, confeccionados los Padrones de la capital, que han de regir durante el próximo año de 1938, se hallan expuestos al público, en el Negociado correspondiente, hasta el día 15 del mes de Octubre, a fin de que puedan ser examinados por los interesados.

Terminado el plazo de exposición y hasta fin del mismo mes podrán presentar reclamaciones, en la forma reglamentaria todos aquellos que se consideren perjudicados.

Huesca, 30 de Septiembre de 1937.—II Año Triunfal.—El Administrador de Rentas, M. Valero.

De la Alcaldía

Para dar cumplimiento a lo interesado por el señor Gobernador civil interino de la provincia, en Circular núm. 1101, fecha 27 del actual, por la presente Nota se hace saber a todos los tenedores de existencias de trapeos viejos y cañamos de traperos, que dentro del plazo de SEIS días, a contar de la fecha, presenten en la Secretaría de este Ayuntamiento declaración jurada de las referidas existencias que tengan en su poder, indicando el precio correspondiente; advirtiéndose que toda infracción será castigada.

Huesca, 30 de Septiembre de 1937.—II Año Triunfal.

HOY DIA DEL PLATO UNICO

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza "Ramón y Cajal,"

Se ha recibido en este Centro una Orden del Rectorado de Zaragoza que copiada a la letra es como sigue:

«En contestación a su oficio de 28 del actual, este Rectorado, ha tenido a bien resolver que pueden efectuar sus matrículas en ese Centro aquellos alumnos que lo deseen y que, asistiendo a las clases en los Institutos de su residencia accidental, han de continuar sus tareas en el Instituto de Huesca una vez que se normalice la situación de dicha ciudad. Dios guarde a V. S. muchos años. Zaragoza, 29 de Septiembre de 1937.—II Año Triunfal.—El Rector, G. Calamita.—Rubricado.—Sr. Director del Instituto de Huesca.»

Lo que se hace público para general conocimiento.

Huesca, 30 de Septiembre de 1937.—II Año Triunfal.—El Director accidental, Luis Mur.

Una nota de interés de la Junta Provincial de Protección de Menores

Las emigraciones de niños ordenadas por los dirigentes marxistas no pueden menos que provocar la más enérgica protesta de todos los buenos españoles, puesto que constituyen una honda y dolorosa herida abierta en el corazón de España, por lo que el espíritu comprensivo y noble del Generalísimo Franco, siempre atento a las vibraciones del alma nacional, ha recogido el movimiento unánime de indignación, iniciando con el mayor entusiasmo la defensa de los niños.

La Delegación Extraordinaria para la Protección de Menores que, como organismo integrante de la Comisión de Justicia, depende de la Junta Técnica del Estado, ha recibido el honroso encargo de secundar tan feliz iniciativa, realizando la simpática y trascendental misión de reducir lo más posible el estrago que origina el proceder inicuo de los anarco-sindicalistas, y de satisfacer, al

propio tiempo, el anhelo de las familias, ya reintegrando a sus hogares a los pequeños arrancados de la natural tutela, ya informando a los padres y ayudándoles, hasta lograr su rescate, ya efectuando éste directamente, sin reparar en obstáculos ni sacrificios, ya intensificando y ampliando las instituciones protectoras de los niños, para compensar a éstos, en lo posible, caso de orfandad, desamparo o abandono, la falta o deficiencia de hogar.

Para la realización de tan generosa empresa, las Juntas Provinciales y locales de Protección de menores colaborarán en la ejecución de la noble idea de S. E. el Jefe del Estado, y a estos efectos los representantes legales de los niños afectados directamente por la guerra, sobre todo los expatriados, podrán solicitar la ayuda cerca de la Junta Provincial o local respectiva, advirtiéndose a los representantes legales de los niños expatriados que deseen reclamarlos pueden solicitar de la Delegación Extraordinaria la correspondiente gestión mediante un documento ajustado al modelo que se facilitará en las Oficinas de esta Junta Provincial, calle de Padre Huesca, números 9 y 11, o en las Juntas locales de donde sean vecinos los interesados.

Huesca, 29 de Septiembre de 1937.—II Año Triunfal.—Por la Junta Provincial de Protección de Menores, El Secretario, Eusebio F. de Velasco.

Deportes

Esta tarde, en el viejo gazón de «Villa Isabel», van a trenzarse unas jugadas interesantes, ya que competirán las huestes de Salvo, hasta ahora invencibles, y una Selección de los 5.º y 6.º Batallones del Regimiento Infantería

El partido, que como decimos promete ser interesantísimo, comenzará a las cuatro en punto de la tarde.

La alineación del equipo del 2.º Batallón será la siguiente:

Bueno; Antón, Muñoz; Cherucha, Lucas, Modrego; Franco, Garcés, Salvo, Sancho, Primo.

El otro equipo está ultimando la alineación que promete ser muy potente.

Para formar la conciencia española

SALAMANCA.— «En los frentes de batalla se combate con armas, mas poco importaría que allí alcanzáramos la victoria, si no cumpliéramos nuestra obligación de desarmar moralmente al enemigo, formando su conciencia hasta elevar su corazón.

Es esta otra batalla, de la que vosotros, los maestros, tenéis que ser los oficiales y los generales.

Sois vosotros quienes tienen que desarmar a la España roja.

Vosotros, maestros, tenéis por misión crear el primer plano, del que os habéis de ocupar.

Bastará consagraros con toda vuestra alma a edificar ¡as generaciones para crear el Imperio que el pueblo quiere.»

(Del discurso de Franco en Salamanca, al clausurar la Asamblea de Maestros el 6 de Mayo de 1937).

Patria

DIARIO AL SERVICIO DE ESPAÑA

COSO BAJO, 9-II HUESCA

Tarifa de publicidad

Los anuncios de esta sección se publicarán en página de texto, sin determinar.

Medida: La página se divide en seis columnas de 53 milímetros de ancho.

Estos anuncios se medirán por línea del cuerpo 9 y ancho de columna de 53 milímetros.

PRECIOS

Línea	0'15 pesetas
Una página	100'00 »
Media página	75'00 »
Cuarto de página	30'00 »

ANUNCIOS OFICIALES, COMUNICADOS, GACETILLAS, ETC.

En primera plana (línea)	0'50 pesetas
En segunda plana »	0'40 »
En tercera plana »	0'25 »
En cuarta plana »	0'40 »

ESQUELAS MORTUORIAS

Una plana	300 pesetas
Un tercio	150 »
Cuatro columnas	65 »
Dos columnas	30 »

Franco intensificará la propiedad privada, como fruto sagrado del sudor de los trabajadores. Franco defenderá a los pequeños propietarios contra los tentáculos del gran capital, que ha de ser encauzado por el Caudillo para que cumpla su misión de fecundar la Patria

NINGUN PLACER EN LA RETAGUARDIA SIN UN SACRIFICIO POR LA VANGUARDIA

He ahí el lema que no hay que olvidar.

¿Y qué mejor placer y recreo y satisfacción que la lectura de un periódico humorístico que nos alegra, nos distrae y aleja de nosotros el tedio y la preocupación? Es natural, pues, que busquemos ese descanso y ese placer.

Pero para ello, el periódico que compremos, que leamos y que propaguemos, debe ser

“La Ametralladora”

Primero: porque LA AMETRALLADORA es el mejor periódico humorístico, con páginas a cuatro colores; dibujos de Lilo, Tono, Maño y Arostegui; teatro humorístico; parodia de periódicos rojos, etc., etc.

Segundo: porque su precio — 25 CENTIMOS — es sumamente económico.

Tercero: porque, además y sobre todo, POR CADA EJEMPLAR QUE COMPRAMOS, SE REGALAN DOS GRATIS A LOS COMBATIENTES.

Y los combatientes tienen perfectísimo derecho—mucho más que nosotros—a reír y a tratar de olvidar las penas y fatigas.

Y es una obra de caridad el facilitárselo.

TODO POR 25 CÉNTIMOS.

El recreo, el placer, la alegría.

Y el medio de que los combatientes de vanguardia puedan participar también de este placer.

Españoles todos de la retaguardia, ayudad a vuestros hermanos de la vanguardia, comprando todos “La Ametralladora” el semanario

DITORIAL

V. CAMPO Y C.ª

La Casa del Magisterio

IMPRENTA. LIBRERIA
ENCUADERNACION

TALLERES: Cuatro Reyes, 2 Tel. 238
LIBRERIA: Coso Bajo, 9-II Tel. 1
HUESCA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Huesca: un mes 3,00 Ptas.
En provincias: un trimestre 9,00 "
Extranjero: un año 70,00 "

EJEMPLAR: 15 CÉNTIMOS

Número atrasado: 25 céntimos

Patria

Redacción y Talleres Teléfono 238

Administración. " 1

Apartado de Correos, 8

COSO BAJO, 9 Y 11 Y CUATRO REYES, 2

HUESCA

La actividad continúa en los frentes de Asturias y de León, donde nuestras fuerzas prosiguen en su avance, incorporando pueblos y montes a la España Nacional y venciendo la resistencia enemiga que, ante los continuos castigos recibidos, va debilitándose

Frente de León

Una vez más la aviación y la infantería, en estrecha unión, marcan una etapa de triunfo en la guerra por estas tierras

Como aquí, en el frente de León, no nos quedamos atrás; hoy hemos adelantado por los accidentes de la montaña y por las posiciones de la Sierra de Valporquero. Limpiamos por el sector de Riaño el Pinar y hemos llegado a alcanzar el último pueblo leonés por este sector.

Hubo resistencia, es verdad; pero el enemigo acusa síntomas claros de que pierde moral. Una prueba de ello es lo siguiente: desde hace unos diez días dos pueblos enclavados en el sector de Mieres son cercados y fogueados por las fuerzas rojas, pues sus poblaciones se han rebelado contra la tiranía de los mineros. En uno de estos pueblos se ha refugiado un batallón rojo que también se ha sublevado. Esto, naturalmente, constituye el principio del fin.

Lo ocurrido en el día de hoy es bastante significativo.

Los mayores tantos de la jornada hay que apuntarlos a la aviación, a cuya labor ya no encuentro adjetivos para calificar.

Los generales Aranda y Dávila estuvieron hoy en el frente y a éste le ocupó la oportunidad de presenciar la brillantísima labor desarrollada.

No acierto a encomiar la labor desarrollada por nuestros aviadores. Cuando faltaba ya muy poco trecho para coronar el último pico de la Sierra de Valporquero, la Infantería, a unos treinta metros escasos de la más alta cumbre, ya que, por su situación, cortada a pico, era imposible escalarla por otra parte que no fuese aquella que mira hacia el corazón de Asturias. Los rojos no habían tenido necesidad de construir fortificaciones, pues la roca, ahuecada, era el mejor refugio.

Se habían limitado a taladrar en algunos puntos para dejar vista a los fusiles y a las ametralladoras. No era posible la escalada y se dió aviso a la aviación. Llegó en primer lugar un aparato de reconocimiento que voló tan bajo que cuando estaba situado encima de la cresta recibió una ráfaga de ametralladora que tocó el motor. El piloto, con dominio seguro del aparato, paró el motor y planeó de tal forma que había momentos en que parecía que entraba en barrena. Y sin perder el dominio tomó felizmente tierra cerca de Lillo en un campo reducido que no media más allá de cincuenta metros cuadrados.

Traía informes hermosos que dió al mundo. Y pocos minutos después presentáronse varias escuadrillas de aparatos ligeros dando escolta a un pesado trimotor que dejó caer grandes bombas sobre la cresta del pico. Y se vió cómo saltaban trozos de roca y se hundían las galerías naturales en las que habían buscado refugio los mineros.

Por las bocas de la caverna huyeron los que en la huida buscaban la salvación.

Pero no esperaban la actuación de nuestros cazas que con sus fuegos de ametralladora hicieron una espantosa carnicería; y no quiero dar el número de bajas hechas al enemigo porque el espíritu queda en suspenso ante el recuerdo del espectáculo.

A la vez los infantes hacían la

escalada a la cumbre y la enseña gloriosa de España ondeaba cuando todavía los rojos intentaban la huida.

La cosa resultó algo indescriptible que no es posible reflejar.

Nuestros soldados siguieron persiguiendo a los rojos dando de frente a la región de los lagos.

Mientras tanto el enemigo se entretuvo en cañonear sobre Lillo. Dos «pepinazos» de los enviados fueron a hacer explosión a no más de ocho metros de donde nos encontrábamos.

El bravo teniente coronel que mandaba estas fuerzas iba a caballo, junto a mí. Es el buen militar sordo como prestamista judío. Y como notase algo de revuelo e inquietud en las monturas, me preguntó con esa voz opaca propia de los sordos:

—¿Paquean?

—Sí, paquean con cañón, le contesté. Y salí corriendo sobre el caballo que montaba.

Mi chaqueteo era justo. La cosa no estaba para bromas. ¡Lo contentos que se hubieran puesto los rojos si consiguen acabar conmigo!

EL TEBIB ARRUMI.

La charla del general Queipo de Llano

Comentó el general en su charla de anoche un artículo publicado en el diario «El Sindicalista». A este propósito reiteró, una vez más, que este movimiento salvador de España no tiene más finalidad que la de imponer la justicia como norma. Nadie crea que vamos a favorecer el egoísmo capitalista. Ya saben los obreros de nuestra zona que la acción de los hombres que cargamos sobre sí la responsabilidad de formar la nueva España, hemos de actuar siempre dentro de las normas de justicia y que no hemos de tolerar jamás atropellos vengan de donde vengan.

Los sindicalistas ya se han convencido de que el contenido de su programa es anticuado y que no responde a las necesidades del momento actual. Y para esto les ha bastado contemplar el fracaso de Rusia. Hace unos años ya que el Gobierno ruso vió que era imposible el desarrollo de las grandes industrias y de las actividades productivas sin el concurso del capitalismo. Y por ello permitió el acapilamiento de capital en las empresas. Mientras los dirigentes cobran en Rusia cantidades grandes, aquí

La clemencia del Generalísimo

SALAMANCA. — En estos momentos de plenitud de pasión en la lucha, el primer gesto del Caudillo para conmemorar el aniversario de su exaltación a la más alta Magistratura del Estado, es este de conceder el beneficio del indulto a diez y ocho condenados.

Adviértase que las dos terceras partes de los indultados lo han sido por iniciativa propia del Caudillo.

Para conmemorar su exaltación a la Jefatura del Estado, el Generalísimo ha tenido a bien conceder la prerrogativa de indulto.

El número de beneficiados es el de 18, habiendo correspondido a las distintas plazas que a continuación se citan en la proporción siguiente: tres, a Málaga; uno, a Badajoz; uno, a Sevilla; dos, a Granada; uno, a Teruel; dos, a Bilbao; dos, Jurisdicción de Marina; uno, a Vitoria; uno, a Logroño; uno, a Salamanca; uno, a La Coruña; uno, a Palma de Mallorca, y uno, a Melilla.

Del número de indultos concedidos, siete lo han sido a propuesta de las autoridades inferiores, y el resto, o sea once, por iniciativa de S. E., habiéndose oído en casi todos los casos el informe autorizado del alto Tribunal de Justicia Militar.

propugnan por el jornal único. Igual se pretende pagar al acomodador de un teatro que al divo que lleva el dinero a la taquilla. Cuando en Rusia hace tiempo ya que el jornal es proporcionado al rendimiento, aquí mantienen los rojos el jornal único. Y por ello ha ocurrido que en la España no liberada y de un modo especial en Cataluña, se ha llegado al cataclismo económico. Se llegó así a la falta de toda actividad y a la falta de víveres y a regir precios elevadísimos en los pocos artículos de comer que se logran.

Critica el general la institución del jornal único que permite pagar igual al obrero trabajador, inteligente y preparado que al holgazán, sin formación profesional y falto de espíritu de mejoramiento. Expone los resultados obtenidos en las colectivizaciones de empresas y pone como ejemplo del fracaso lo ocurrido en el Metro de Madrid. Igual ocurrió en las explotaciones agrícolas de Levante, donde la producción naranjera ha constituido un verdadero desastre.

La escasez cada día más acentua-

Lealtad y gallardía de Franco

Aunque la carta, de la que reproducimos a continuación los párrafos sustanciales, se divulgó en algunos periódicos a raíz de producirse el alzamiento glorioso, juzgamos oportuna recordarla hoy en que rendimos a las virtudes de Franco el homenaje de la nacional devoción; virtudes principales en el son de las de la lealtad y el honor. Jamás podrá decir la Historia que Franco ocultó con fariseísmo a los que entonces en la convencional legalidad eran sus superiores jerárquicos el auténtico espíritu de in-

terior y justificada inquietud y disgusto del Ejército ante la labor disolvente de su moral que desplegaba la repulsiva República. Lejos de ello Franco advirtió con lealtad a tiempo de ese verdadero estado de la conciencia colectiva militar a quienes ocupaban el Poder. Así se ve en la carta, cuyos párrafos culminantes reproducimos enviada por Franco al entonces jefe del Gobierno republicano y jefe de bandas criminales Casares Quiroga. Pero, además, en esa carta se acusa otra nota serena del carácter de Franco: la gallardía. Escribir esa carta entonces era extenderse un acto de suicidio casi físico, desde luego un cese fulminante en el servicio. Franco arrojó con digna entereza esos peligros ciertos. He aquí los párrafos de la carta de referencia:

«Excelentísimo Señor: Es tan grave el estado de inquietud que en el espíritu de la oficialidad vienen causando las últimas medidas militares que contraería una grave responsabilidad y faltaría a la lealtad debida si no le comunicase mis impresiones sobre el momento militar y los peligros que encarna para la disciplina del Ejército tan de satis-

facción interior y en un estado de inquietud moral y material que se percibe aunque sin expresa exteriorización en las corporaciones de oficiales y de suboficiales.

Las recientes disposiciones que reintegran al Ejército los Jefes y Oficiales sentenciados en Cataluña y hoy dejados al arbitrio ministerial que desde el movimiento militar de Junio de 1917 no se había apenas alterado, así como recientes promociones despertaron la inquietud de una gran mayoría del Ejército.

La noticia de los incidentes de Alcalá de Henares con sus antecedentes de provocaciones y agresiones por parte de elementos extremistas concatenados con la dislocación de las guarniciones, han producido sin duda un sentimiento de disgusto infeliz y torpemente exteriorizado en momentos de ofuscación e interpretado en forma de delito colectivo tiene gravísimas consecuencias para los Jefes y Oficiales que en estos hechos participaron y ocasionaron tristeza y sentimientos en la colectividad militar.

No le oculto el peligro que encierra este estado de conciencia colectiva en los momentos presentes en que se unen las inquietudes profesionales con la de todo buen español ante los graves peligros de la Patria.

Aun estando a muchas millas de la Península no dejan de venir hasta aquí por diversos medios noticias que revelan que tal estado de cosas existe, igualmente tal vez, el mayor grado en las guarniciones peninsulares incluyendo todas las fuerzas militares de Orden público.

Conocedor de la disciplina a cuya conservación me dediqué durante muchos años, puedo asegurarle que es tal el espíritu de justicia que impera en nuestros cuadros militares que cualquier providencia violenta no justificada producirá efectos contraproducentes en la masa general de las colectividades que se sienten a merced de acciones anónimas y de calumniosas delaciones.

Considero un deber poner en su conocimiento lo que creo de tan grave importancia para la disciplina militar y que vuestra excelencia puede personalmente comprobar informándose por aquellos generales y jefes de Cuerpos que exentos de pasiones políticas vivan en contacto y se preocupen de los problemas íntimos y de los sentimientos de sus subordinados.»

Frente de Aragón

Tanteos enemigos que acaso pasen a convertirse en acción principal, a juzgar por los preparativos bélicos advertidos

(Del enviado especial de la Agencia Logos, en el frente de Aragón).

ZARAGOZA, 1 (dos madrugada). —Nuestras fuerzas han rechazado durante el día de hoy varios ataques rojos en los sectores de Orna y Sabiñánigo.

Llevamos más de una semana en el estirar y aflojar de ataques y contraataques.

El enemigo que renunció a seguir actuando, por ahora, en los sectores de las provincias de Zaragoza y Teruel, persiste en su presión sobre el frente de Sabiñánigo.

Ataca por Fuentes de Ebro y por Bueñas. Contraataca por Zuera y

Villanueva y sufre una derrota u obtiene un desastre. Inició sus ataques sobre Bueñas y Orna hace días, y no logró que sus líneas sufriesen modificación, sin que haya sufrido aun el golpe violento de nuestra ofensiva y ha tenido que retirar abundantes heridos a los hospitales de la retaguardia como le ha ocurrido en otros sectores.

Nada sorprendente sería que aquellos intentos sobre nuestras posiciones de Sabiñánigo que a iniciarse no buscaban más que obligar a nuestro Mando a enviar a ese frente fuerzas de otros sectores del Sur, persiguiesen ahora objetivos concretos. Concretamente: es probable que el mando rojo se haya decidido a convertir esta acción de tanteo en acción principal con un objetivo importante.

Sabiñánigo tiene para el enemigo, no sólo un valor de orden militar, sino una importancia grande en el orden material y por ello justificaría cualquier tentativa.

Que es así lo prueba el hecho que el ejército rojo aumenta sus efectivos con fuerzas sacadas de otros frentes y acumula material.

No se hará preciso esperar muchos días para ver si la profecía se cumple y ver los resultados del intento.

Ello no quiere decir que el enemigo renuncie a su primer objetivo en la ofensiva en Aragón: Zaragoza. Por lo visto tiene ánimos para operar simultáneamente en dos frentes. Y da ya los últimos toques a los preparativos y parece que resuelve el problema del «chaqueteo» tan frecuente en sus hombres con el número de ellos.

Los guardias de Seguridad, que hasta ahora no habían sido sacados de las poblaciones de retaguardia para llevarlos al frente, han hecho su aparición en este de Aragón. Por cierto que han tenido mal debut. Llegaron ayer y en las primeras horas de esta madrugada, cinco de ellos se han pasado a nuestras filas.

Desde Madrid han sido traídas otras fuerzas. Son varias brigadas francesas con «quintos» de los reemplazos últimamente movilizados, y en ellos no se sabe lo que es mayor, si la falta de preparación militar o el deseo de venir a nuestras filas.

Para que se vea cuál es el ánimo de los milicianos rojos, quiero mencionar una frase pronunciada por un teniente rojo ante un miliciano que esta mañana se pasó a nuestras filas y con el que he hablado esta tarde.

El teniente, que hace muy poco tiempo era sargento, aseguró ayer, ante los hombres de su compañía, que la guerra acabaría muy pronto y muy bien para todos.

—Oye, teniente, le dijo el miliciano, si cuando acabe la guerra te dejaran en tu antigua categoría de sargento, ¿aceptarías?

—Yo—contestó el teniente—me daré por muy contento si consigo vivir.

LOGOS.

Edit. V. Campo y Comp. - Huesca

Ante Dios y ante la Nación española

Nosotros decidimos ante Dios y ante la Nación española dar cima a esta obra unificadora que nos exige nuestro pueblo y la misión por Dios a nosotros confiada y para llevarla a cabo nosotros ofrecemos dos cosas: Primera, que mantendremos el espíritu y estilo que la hora del mundo nos pide y el genio de nuestra Patria nos ofrece luchando lealmente contra toda bastardía y todo arribismo; queremos militares, soldados de la fe, y no politicastros ni discutiadores; y la segunda, que nuestro corazón y nuestra juventud quedan fijos en los combatientes del frente y en la juventud de España.

(Del discurso de unificación del Caudillo en Salamanca el 18 de Abril de 1937.)